

FEDERACION DE TRABAJADORES

Semanario Anárquico-Colectivista

Int. Institut
Soc. Geschiedente
Amsterdam

Año I

SEPTIEMBRE 5 DE 1885

Número 1

Federacion de Trabajadores

MONTEVIDEO, 5 SEPTIEMBRE 1885

A nuestros lectores

Reproducimos de nuestro apreciable colega madrileño «La Bandera Social» el programa insertado en su primer número al aparecer en el estadio de la prensa revolucionaria española, que hacemos nuestro, por considerarlo excelente tanto en los fines como en la forma, pues, traza concisamente el derrotero de los ideales profesados por el consejo de redaccion de «La Federacion de trabajadores».

Sin embargo, fijaremos en adelante nuestra linea de conducta que nos imponen las exigencias socialistas de la region Uruguaya.

El ánimo que nos guía á cargar con las responsabilidades de tan ardua tarea, es indicar los medios conducentes al mejoramiento de la clase proletaria.

El Consejo de Redaccion.

Nuestra Profesión de Fe

Al aparecer á la luz pública un nuevo órgano de la prensa tiene, como primer deber ante la opinión, el de manifestar qué ideas son las que defender se propone, y cuál la linea de conducta que más prudente y eficaz considera para la realización de sus ideales; unas y otras vamos á exponer en las siguientes lineas:

Somos trabajadores; consideramos que en el desenvolvimiento histórico y progresivo de la humanidad no ha llegado á nosotros, como clase social, toda la parte de libertad y bienestar á que con derecho nos creemos. La experiencia nos demuestra diariamente que, lejos de hallarse consumado el fenómeno evolutivo condensado en la revolucion que divide la época feudal de la presente época, nos hallamos en pleno período de transición, y así, por lo tanto, ni á instituciones, ni á intereses, ni á ideas, ni á principios podemos conceder caracteres de definitiva inestabilidad.

Pesa sobre nosotros toda la horrible carga de los deberes sociales; exigemos responsabilidad individual y colectiva de nuestros actos; se nos reclama respecto á instituciones, intereses y principios, sin que los derechos que la ley y la costumbre nos conceden guarden reciprocidad con los deberes que se nos señala, negándonos los medios de formar y tener conciencia de las cosas, y desconociendo en nosotros indudable aptitud ó indiscutible derecho de intervenir y cooperar en la confección de las leyes cuyo respeto de nosotros se pretende.

Vemos que en virtud de la accion de un mecanismo económico, tan artificial como falso, nos hallamos convertidos en instrumentos explotables á merced, y que nuestra actividad, nuestra inteligencia, nuestra dignidad, nuestro bienestar y el de nuestras familias, todo ello se considera mercancía cotizable en el mercado, y por consiguiente, dependiente de un juego de azar, pomposamente disfrazado con el nombre de *ley de la oferta y el pedido*.

Vemos que la presente organizacion social, en medio de plétora de falso y ético orden político y de repugnante ó hipócrita orden religioso, camina á ciegas y tropezando al traves del mas espantoso laberinto económico. Se produce sin conciencia y sin conocimiento exacto de las necesidades sociales; la base del cambio es el chantage ó el banditaje, puesto que lejos de fundarse científicamente en la equivalencia de valores, no reconoce mas ley que el engaño ó la fuerza mayor de la necesidad; la distribucion de productos no produce mas resultados que la constante miseria del productor, del trabajador y el bien estar, la comodidad y la riqueza del que nada produce ó del que produce algo que, con apariencias de utilidad, suele ser frecuentemente causa de inmoralidad y perjuicio.

Por otra parte, la historia política y religiosa nos enseña que religion y gobierno son buenos elementos cuando de defender ó crear intereses particulares ó privilegiados se trata; pero impotentes para realizar y aun opuestos á la realizacion de todo principio de justicia. Y como no, si en los privilegios de unos pocos y en la sujecion de los mas se fundan religiones y gobiernos! Hemos aprendido que las religiones, todas ellas fundadas en quimeras y arbitrariedades, no tienen mas objeto que el sostenimiento de los privilegios y dominio de una clase sacerdotal, sostenida y apoyada por las clases poseedoras en virtud de un pacto de defensa mutua enfrente de la clase trabajadora. Y que los partidos políticos todos, y con ellos todos los gobiernos, no pueden proponerse otra cosa que ejercer por medio del poder y del principio de autoridad una tutela ó direccion de la marcha social que solo en perjuicio del trabajador puede resultar. No hemos creído nunca, ni creemos hoy que las revoluciones puedan hacerse desde el poder, así como creemos que una vez hecha la revolucion la idea de gobierno no tendrá razon de ser. La idea de gobiernos revolucionarios es tan falsa y absurda como absurdo y falso suponer que una organizacion social fundada en los mas severos principios de igualdad y de justicia puede dar cabida á ningun gobierno, y por consiguiente, al principio de autoridad.

Sabemos que todos los principios, todas las ideas y todos los fundamentos de la sociedad actual, desde los más abstractos hasta los más tangibles, llenos están de errores y preocupaciones, preocupaciones y errores que, en definitiva, sólo á la mayor y más desenfrenada explotación del hombre por el hombre se encaminan. Así, por consiguiente; todo, absolutamente todo, lo consideramos susceptible de critica, de juicio y de reforma. Si las grandes verdades cien

FEDERACION DE TRABAJADORES

tíficas conocidas hoy no hubieran sido ignoradas ayer, de cuántos profundos y lamentables errores se hubiera visto libre la humanidad! El mejor medio, por lo tanto, de evitar las mayores consecuencias de la ignorancia presente será el no admitir como verdades absolutas sino las científicamente demostradas.

Mas como quiera que á la humanidad y á nosotros como miembros de ella no nos es posible vivir sin ideal, lo tenemos sí, pero no absoluto, sino modificable á medida que nuevos conocimientos y nuevas experiencias nos demuestren la conveniencia de su reforma ó modificación; hoy por hoy profesamos, enfrente del principio de autoridad representado por los gobiernos políticos ó iglesias religiosas, el principio de Anarquía; enfrente del barullo y de la falta de criterio económico, el Colectivismo; y en sustitución de un sistema social que sólo reconoce como base administrativa la centralización y absorción de los naturales organismos sociales, la Federación. Podemos, pues, resumir nuestra profesión de fé en los tres grandes principios Federación, Anarquía y Colectivismo. Pero convencidos de que nunca será sobrada, por mucha que sea, la claridad en la expresión de nuestras ideas, y persuadidos de la funesta inmoralidad á que suele dar lugar la anfibología del lenguaje, tras la cual ocultan frecuentemente los hombres que al estudio de cuestiones públicas se consagran intenciones no muy rectas, no nos limitaremos á la enunciación de estos tres grandes principios, sino que en los primeros y sucesivos numeros de nuestra publicación diremos clara y minuciosamente lo que por Federación, Anarquía y Colectivismo entendemos.

Estamos convencidos de que nuestra obra no es obra de un día, y preparados nos hallamos á sufrir contrariedades, descalabros y reverses; pero unos y otros irán siendo menos duras para los trabajadores, si en todo lugar y en todo momento aprovechamos los descuidos, las debilidades y las forzosas concesiones de la burguesía para organizarnos como clase y fortalecernos como revolucionarios; por esta razón, creemos también que el elemento hoy más poderoso que puede conducirnos por el camino de nuestra emancipación económico-social es la Fe-

deración Regional de Trabajadores, y á ella nos hallamos individualmente adheridos y colectiva y moralmente consagrados.

Esta es pues nuestra profesión de fé y estos los medios con que contamos para la realización de nuestros propósitos y nuestros ideales.

Restanos en este momento dirigir un saludo á toda la prensa en general y en particular á todos los órganos de la clase trabajadora.

Trabajadores á la Lucha

Hasta sarcasmo os parecerá, que un compañero que como vosotros en demasía conoce las fatigas de la lucha del rudo trabajo que agobian el peso de los años, os invito á luchar, mas no es ya en esta lucha que tenemos, puesto, que ella apenas alcanza para ganar un mísero jornal con el cual no llenamos las más apremiantes necesidades.

Compañeros, os invito á la lucha con la cual hemos de salvar nuestros derechos.

No tendréis necesidad que yo en estas líneas os explique que cada día se hace más estrecho el sendero donde caminamos, para ceder terreno á los que se mantienen bebiendo el generoso líquido que exhálan por sus poros nuestros músculos, no pudiéndolo contener por el peso del desigual trabajo.

Como en todas las regiones del mundo se siente en esta, la necesidad de una barrera colocada entre el explotador y el proletario, y los muros de esta barrera queridos compañeros, serán nuestros propios esfuerzos, nuestra voluntad ó sea la union en masa de los trabajadores.

Hemos vivido hasta ahora aislados, sin más vinculos, que la ignorancia y la pobreza, la que hoy nos hace tomar otro partido para gozar del bien estar que es necesario á todo ser humano que produce directamente por el medio material ó intelectual.

En los siglos que van transcurridos ni un solo problema social que comprenda la misera existencia del trabajador, ha sido agitado, y es fácil de comprenderlo, puesto, que todo lo que sea dirigir la marcha social, está encomendado á los que á espensas de nuestro trabajo acumulan piedra sobre piedra en el edificio de los privilegios.

Haced, compañeros, ¡¡justicia!! ¡¡¡justicia!!! al peso que nos abruma, escudados por la soberanía del derecho natural y cuando ella no baste.

No les es bastante, los que gozando nuestros directos beneficios, medirnos el pan que llevamos á la boca con la abominable vara del egoísmo, sino que también nos expulsan de su compañía, aunque ninguna falta nos hace compartir las superficialidades que ellos adoran como cosas necesarias á las diferencias de clases; cuando todas ellas no son más que una mofa del sudor que gotea de nuestra frente.

El trabajador es completamente despreciado, no obstante ser la clase que prepara los artículos que se han de nutrir en la vida y llenar de comodidades y bienestar que gozan unos cuantos privilegiados para darnos trabajo, y hacer dictar leyes y reglamentos contra la Anarquía y el Colectivismo, base fundamental de la igualdad del mundo entero.

El único modo de salvar una crisis mayor aun que la que existe entre los trabajadores, es la union en masa de todos, así, guiandonos unos á otros y bogando siempre contra la usurpacion continua que nos hace el explotador de lo que es nuestro, (lo que producimos) podemos alcanzar la victoria de la santa causa, la emancipacion del trabajador.

El que á esta lucha os invita es un trabajador como vosotros, guiado por el sentimiento de que no debe existir en la humanidad la injusticia de ser condenados, todos los hombres que trabajan, á vivir en la indigencia, precisamente en aquellos momentos que su estado físico le manda mayores cuidados.

Queridos compañeros «La Federación de Trabajadores de la región Uruguay» os ofrece el medio de emanciparos formando la solidaridad del trabajador, siguiendo las doctrinas que enseña á ser útiles unos á otros detestando las abominables diferencias de clases y borrando las gerarquias, costumbres que á unos humillan y á otros en vilecon.

En las actuales circunstancias el trabajador carga con el peso de una porcion de calamidades; primeramente, á ninguno nos es posible progresar intelectualmente por las excesivas horas de trabajo que absorben el tiempo, segundo, que las

FEDERACION DE TRABAJADORES

fatigas enervan nuestra voluntad y tercero, que las horas que restan, (que para algunos no son mas que algunas de la noche) muchas veces no alcanzan para recuperar las fuerzas físicas aminoradas por el trabajo muscular. Ahora, no pudiendo dedicarse á ningun trabajo intelectual, no sólo quedará esta fuerza latente sino que morirá por falta de alimento para nutrirse, y cuando en nosotros desaparezca la voluntad para contrarrestar la usurpacion que hace el burgués de nuestro trabajo, y nuestra mente no sea mas capaz para pensar en resolver los problemas que á todas nos coloquen al mismo nivel, entonces ya no será tiempo.

En resumen, el porvenir del trabajador, continuando con las exigencias que ahora tiene que llenar, no sólo será un ser autómatas, manejado por la voluntad de los capitalistas, sino que llegará al extremo, (por falta de ilustracion y la competencia que nos hacemos nosotros mismos) de reducir á la miseria á toda su clase y una vez llegado esto como salir del atolladero ante masas populares que griten, *pan pan!*

No dejemos llegar ese día de dura prueba, con sus horribles resultados, para cuando en nosotros estén estenuadas vuestras fuerzas, unámonos desde ahora empleando todos los medios que se hallen á nuestro alcance, sin miramientos y sin pensar en el peligro, que cuanto mayor sea el mayor será nuestra fé de anarquistas.

El medio de llegar á un fin deseado, es la fuerza y es la fuerza la unión de los trabajadores formado en secciones de oficios que unidos á «La Federación de Trabajadores» de esta Region, formará el pueblo productor de todo lo útil que se emplea, ó sea la masa que prepara el bienestar de todos, usando por soberanía, la voluntad de todos sus semejantes y no la de algunos privilegiados, que con sus capitales quieren atropellar todo lo que ha de pertenecer al pueblo por exclusivo derecho.

Un anarquista.

A las obreras y obreros DE LA REGION URUGUAYA *Paz y union*

Compañeras, compañeros:

En las críticas circunstancias por que atraviesan las clases obreras de la region Uruguaya, me dirijo á vosotras que-

ridas hermanas y hermanos del trabajo para encareceros una vez mas la Asociación, sin la cual seríamos eternamente víctimas del feroz capital que nos oprime y envilece.

Compañeras, compañeros de trabajo: Desechad el gran indiferentismo que os abate y envilece inconscientemente, acudiendo á ocupar el puesto de honor que deber tenéis señalado en la lucha titánica del productor contra el usurpador del pária moderno en contra de los señores feudales de nuevo cuño, ó sea la lucha de la verdadera libertad en contra de la mas ominosa de todas las tiranías: LA EXPLOTACION DEL HOMBRE POR EL HOMBRE.

Sin la Asociación; la clase proletaria carece de fuerza, y de ningun modo le es posible mejorar su precaria situación: al contrario, perpetua su esclavitud económica y se aleja de poder alcanzar en un día su libertad verdadera.

Nosotros los esclavos de la edad Moderna, si queremos hacernos dignos de mejor suerte debemos Asociarnos bajo firme base y con arreglo á los principios de *Federación Anarquía y Colectivismo*.

La obrera y el obrero que estan separados de su muy cariñosa madre la Asociación, es un suicida racionna, y mata sus propios intereses y dejan de cumplir como buenos.

Somos únicamente nosotros los interesados en que cesen las injusticias actuales en detrimento nuestro y de nuestras queridas familias, y esto lo lograremos por medio de la Asociación.

¡Ah, Compañeras y Compañeros! La única e asocial que en ambos mundos está de un modo cierto interesada en que se plantee el reinado de la verdadera Libertad pues está mas interesada el enfermo en curarse que el médico que lo asiste — es la clase á que nosotros pertenecemos como trabajadores que somos la mas numerosa clase: *El Proletariado*.

Nuestro deber nos dice que perseveremos siempre con más tesón en nuestra línea de conducta; que debemos propagar y extender nuestras ideas para que lleve pronto el anhelado día en que, cumpliendo con el deber de trabajar, tengamos el derecho de disfrutar, el producto íntegro de nuestros esfuerzos y no como ahora que sudamos para alimentar á nuestros propios enemigos los burgueses.

Así pues, queridas compañeras y compañeros; esperamos os hareis cargo de este corto manifiesto y comprendereis la línea de conducta que tenemos trazada y, que puede concerrarse en estos lemas: Federación, Solidaridad, Anarquía y Colectivismo.

Pues bien, compañeras y compañeros; para propagar y sustentar y defender estos principios, es menester asociarnos á instruirnos, porque sin la asociación á instruccion no es posible acudir

el yugo en que nos tiene este señor llamado dinero, dirigido por estos otros señores llamados burgueses, sanguijuelas de la sangre del trabajador.

Un Obrero.

Al nuevo colega

Enviamos á través del río de la Plata, un afectuoso saludo, al nuevo periódico que hoy aparece en el palenque de la prensa de Buenos Aires, enarbolando la misma bandera socialista que, hoy, nosotros desplegamos en este lado del anchuroso río, invitando al pueblo desvalido y perseguido á ampararse á la sombra de sus anchos pliegues.

Deseamos al colega, muchos años de felicidad, augurándole además, que el triunfo corone los nobles esfuerzos de los redactores en no lejano tiempo.

Saludo

A todos los que sufrís persecución por defender las ideas revolucionarias, sin distincion de sexo ni nacionalidad, os envía la Federación de Trabajadores su más entusiasta saludo.

REVISTA INTERNACIONAL

Suiza

El célebre Consejo Federal suizo ha decretado una nueva expulsion de anarquistas del territorio de la *libre Helvecia*.

El número de expulsados asciende á 21, de los cuales 11 son austriacos, nueve alemanes y uno francés.

Entre estos compañeros hay cuatro zapateros; cinco sastros; un pintor de coches; dos encuadernadores, un carpintero, seis aserradores mecánicos, torneros y dos tipógrafos.

El delito que se les imputa en los considerandos del decreto de expulsión, es el haber hecho propaganda anarquista.

Es lástima que el gobierno federal se tome la molestia de querer justificar sus tropelías con insulsas palinodias que á unos causarán risa y á otros desprecio.

Por muy olásticas que sean las leyes y ampuloso el lenguaje político, no sirven para disfrazar trama tan burda.

Valora más decir:

Considerando que de Suiza se han ausentado todas las virtudes cívicas y patrióticas;

Considerando que nuestros amos nos imponen la obligación de servirles;

Damos cumplimento respetuosamente á sus ordenes expulsando á todos aquellos que no mandan, con el fin de que no nos expulsen á nosotros.

Alemania

Ocurrieron en Frankfurt serios desordenes con motivo del entierro del socialista Müller.

Do la colision habida entre estos y la policia resultaron, 50 heridos, que como ya es costumbre en estos casos, pertenecian á los trabajadores.

Ya va picando en historia que en todas estas disturbios siempre han de ser los obreros los que salen heridos y muertos, sin que los que atacan sufran ninguna perdida.

España

Ferrol. — se ha organizado la seccion de Noógrafos de esta localidad.

Oronse. — Varias secciones se han organizado y constituido en Federacion local.

Italia

Varios anarquistas firmantes de un manifiesto conmemorativo de la Comuna, procesados en Florencia, han sido juzgados el 26 y 27 de Julio próximo pasado.

Todos los procesados, con continente digno y enérgico, han declarado asumir la responsabilidad del escrito.

Interrumpidos por el presidente, no han podido justificar las apreciaciones revolucionarias contenidas en el documento citado y aún el mismo movimiento de la Comuna.

Cuando el presidente observó como un uno de los procesados para defender la Comuna, dijo que no le interesaba la historia.

Al leerles la sentencia, Mancini, que es uno de los procesados, dijo que agradecía el fallo del jurado. Bozzi añadió «mis amigos y yo pedimos el máximo de la pena; día vendrá en que seremos ya fuerza, y entonces no os concederemos tampoco circunstancia alguna atenuante».

El compañero Canvorti dijo: «Esta condena es mi mejor título de gloria».

¡Bien por nuestros bravos compañeros de Florencia!

Eso es el modo de ponerse frente á frente de la burguesía; que comprenda siempre el odio que contra ella nos anima.

EFEMÉRIDES DE LA SEMANA

Setiembre 10 de 1638. — Nace en Paris el tipo más repugnante de la rrouloza, Luis XIV de Francia.

8 de 1873. — Terminan las sesiones del sexto Congreso de la Asociación Internacional, en Ginebra (Suiza).

7 de 1870. — Se reúne en Londres el Congreso anual de los *Cuerpos de Oficio*, de Inglaterra.

8 de 1849. — Nace en Granada Mariano Alvarez Castro uno de los mártires del Progreso.

9 de 1788. — Se establece en Madrid la escuela de Veterinaria.

10 de 1510. — Asalto y saqueo de Gibraltar por los turcos.

11 de 1870. — Se empieza á publicar en Londres, el periódico *La Colectividad*, escrito en Ruso por los emigrados socialistas de la despótica Rusia.

SECCION VARIA

Inauguración

DE UNA ESCUELA LAICA EN MADRID

Como oíamos anunciado, el domingo pasado se verificó este solemne acto, asistiendo una numerosa concurrencia, entre la cual destacaban agraciados rostros del bello sexo, que daban realce é importancia á aquella fiesta de la emancipación del pensamiento, en su primera fase.

En el centro del escenario se había colocado la presidencia, encomendada al Sr. Calvo y Revilla, alrededor de la cual se hallaban buen número de libre-pensadores.

A la izquierda, y sentado en sus correspondientes banquetas, había un grupo de hermosos niños, alumnos de la nueva escuela, cuyos rostros sonrientes y juguetones parecían indicar la satisfacción con que asistían á quel bautismo de la libertad.

Aquel grupo eran, no los ángeles pintados, reveladores de incomprendibles misterios, de tenebrosas y apocalípticas hecatombes, sino los ángeles de verdad, los depositarios perenníferos de una religión, que por su grandeza no cabe dentro de los mágicos moldes de las religiones positivas, y cuyos brillantes resplandores han de ser la egrida de la humanidad, el faro luminoso donde hundirán sus pasos, los que, como nosotros, no tienen ot a religión que la razón natural.

¡Qué hermosas nos parecían aquellas cabezas rubias, aquellos hombres en miniatura, y á pesar de esto, cuánto ya de una obra que, una vez terminada, ha de proporcionar innumerables ventajas á la humanidad, librándola del más ominoso de los yugos: el fanatismo religioso!

¡Qué cuadro tan sublime el que ofrecían aquellos infantiles reclutas del ejército de la libertad, de la ciencia y del progreso!

Por mucho que nos atenuecra el corazón el recuerdo de que los nuestros están por hoy privados de recibir el pan oenástico de la coestianza con el mismo grado; por más que comparáramos aquellos trajecitos curiosos, aquellos rostros que indicaban todas las necesidades satisfechas, con los Larapos de nuestros hijos, y sus rostros envejecidos por la necesidad de someterlos á un trabajo prematuro, bendecíamos á aquel grupito con toda la efusión de nuestro cariño. ¡Qué culpa tienen ellos! Los bendecimos, sí, porque, diga lo que quiera esa turba de hombres que se llaman morales porque saben cubrir las apariciones, y, sin embargo, no realizan ninguna otra moral; digan lo que quieran esos redactores asalarados de un parto de la prensa, que se escudan en sus rozamientos oficiales y en la influencia que gozan en ciertos centros para lanzar impunemente contra nosotros el dardo infame de la calumnia, los anarquistas somos hombres que tomamos familia, religión y patria.

Y por lo mismo que tenemos familia, por lo mismo que tenemos hijos, por lo

mismo que tenemos mujeres y hermanos, queremos librarla de la suerte que la tiene reservada esta sociedad, y que se resume en estas dos palabras: explotación e prostitucion.

Y por lo mismo que tenemos religión, queremos desaparezcan estas, viciadas por tanto fariseo y oscuribá, á fin de que impero la nuestra, que tiene en lugar de capillas escuelas, en vez de catedrales Universidades, en lugar de un lenguaje ininteligible el lenguaje de la ciencia y en voz de dioses chicos y mayores el gran Dios de la Naturaleza.

Y por lo mismo que tenemos patria y esta es el mundo, amamos al hombre por el hombre, sin preguntarle donde ha nacido ni mirar cual es su color.

Presentad asustadizas farsantes, lo que vendáis vuestra inteligencia y vuestra conciencia á un miserable sueldo, conclusiones que se identifiquen mejor con el progreso, la ciencia y la humanidad, y entonces nos tendremos á vuestro lado.

Pero si no, abandonad el camino y la osadía y sed hombre prudente!

..

Contra nuestra voluntad damos por terminada aquí esta crónica, solo diremos que hicieron uso de la palabra, entre otros que no recordamos, los señores Aguilera, Macho, Moreno Cruz de Pinedo, Franco y un compañero anarquista en representación de nuestro Semanario, cerrando la sesión los Sres. Morayta y Chies.

(La Bandera social).

SECCION ANUNCIOS

Federacion de Trabajadores

SEMANARIO ANARQUISTA COLECTIVISTA

Condiciones de la publicacion

La *Federacion de Trabajadores* saldrá todos los sabados, al precio de 6 centesimos número suelto, paquete de 30 numeros, 60 centesimos; un mes en toda la region Uruguaya, 20 centimos; y para las demas regiones el mismo precio, mas el exceso de franqueo.

El Consejo de Redaccion de la *Federacion de Trabajadores*, dará cuenta de las obras y folletos que lo remiten.

Este semanario no pertenece á empresa alguna particular ni tiene otro objeto que la propaganda de los principios anarquico-colectivistas.

Los documentos, comunicaciones y escritos de interes social que sean enviados por conducto de los obreros, se publicaran gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen bajo su firma.

No se devuelvan los originales.

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre de Zacarias Rabassa, calle Uruguay, 409, donde estan instaladas la Comision Administrativa y de Redaccion.